

IVONNE PINI, *En busca de lo propio. Inicios de la modernidad en Cuba, México, Uruguay y Colombia. 1920 - 1930*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2000, 253 págs. ISBN 958-96646-5-2.

POR
ALBERTO SALDARRIAGA ROA
PROFESOR TITULAR
POSGRADO TEORÍA E HISTORIA DEL ARTE,
Universidad Nacional de
Colombia, Sede Bogotá.

Un buen libro es difícil de explicar. ¿Por qué es bueno? ¿Es bueno en sí mismo? ¿Es asunto de quien lo reseña? *En busca de lo propio* es un libro excelente. Eso no es problema de esta reseña: es un asunto que surge de su estructura y de su contenido. La reseña apenas intenta dar algunas luces sobre sus valores.

Hablar hoy de “lo propio” en América Latina tiene un sentido algo paradójico. La globalización y las corrientes comunicativas mundiales tienden a establecer una comunidad universal de pensamientos y de acciones. Se cree y se afirma que lo que se ofrece en las redes mundiales es lo normal en cualquier lugar. Al fin de cuentas, lo que es objeto de consumo es válido. Al tiempo que esta idea recorre el planeta, cobra vigencia aquello que interroga ese postulado. La identidad cultural y la diversidad son temas importantes en el discurso político, filosófico y cultural. Hace casi un siglo se plantearon problemas similares, encuadrados en un contexto completamente distinto.

El título de este libro no es un invento de su autora: surge precisamente de las ideas manifiestas en diversos documentos escritos por intelectuales y artistas latinoamericanos de vanguardia entre 1920 y 1930. Ese momento de inflexión en el arte de América Latina ha sido visto por otros autores como un asunto de comparación con los movimientos europeos y norteamericanos del momento. Con esa mirada se forta-

leció la creencia en un arte moderno latinoamericano como una réplica de los movimientos y artistas extranjeros, con algunos toques de color local. Ivonne Pini parte de otras premisas. Rehúsa generalizar, concentra su mirada en un período y cuatro países y se remite a las ideas contenidas en documentos más que a las obras de arte mismas. A través de esa lectura comprueba cómo, en la mente de los creadores y de sus apoyos conceptuales, en una década, coexistieron una clara conciencia de lo que sucedía en el mundo occidental y una voluntad de encontrar elementos propios con los cuales dar forma a una nueva expresión creativa. La autora analiza la situación en México, Cuba, Uruguay y Colombia en la década de 1920 y en cada país encuentra respuestas diferentes. A lo largo de las páginas del libro se pone de presente el interés de grupos intelectuales, autores y artistas en sentar las bases de una identidad creativa, moderna en su espíritu y señalada por rasgos propios. Colombia es, en este caso, un mundo alejado de lo que en otros lugares se debatía con vehemencia.

¿Qué es lo propio y cómo se entendió en esos países en esos años? La respuesta se encuentra en el libro. En forma sintética se puede resumir de la siguiente manera: en México se percibió a través de lo indígena, en Cuba a través de lo afroamericano, en Uruguay a través de la figura del "gaucho" y en Colombia, tímidamente, a través de un indigenismo de poca estatura, limitado por un pensamiento de escasa perspectiva. En todos los casos se pone de presente una relación con los movimientos artísticos de la vanguardia europea, la que sugirió unas ideas que, al ser contrastadas con la realidad latinoamericana, dio resultados excepcionales.

La investigación desarrollada por Ivonne Pini en torno a este tema es prolija y detallada. Sus fuentes principales son los documentos escritos y publicados en cada país en la década estudiada, los que constituyen una fuente primaria de excepcional valor. La autora contextualiza esos textos para ubicarlos en el clima cultural del momento en cada país. En forma lo suficientemente sistemática, incluye aspectos singulares del medio cultural y artístico y las ideas de los artistas mismos y señala algunos personajes y obras representativos del momento. Los resultados son de extraordinario interés.

La modernidad en el arte en América Latina ha sido vista, de modo convencional, como la apropiación de unas ideas llegadas desde un "afuera" representado especialmente por las vanguardias europeas vigentes en la década de 1920. Los textos estudiados por Ivonne Pini muestran una realidad bastante diferente. Existió un interés por crear una expresión singular, impregnada de la libertad creada por las vanguardias y motivada por la intención de dar al arte una dimensión comunicativa aún mayor. Aquello que no existía en Europa en ese momento fue una fuente de nutrición de expresiones artísticas inéditas. La modernidad encontró un lugar inesperado en América Latina

El recorrido minucioso por los documentos de la época que hace Ivonne Pini es de gran interés. Encuentra motivaciones y argumentos que raras veces se encuentran analizados en un solo documento. El libro, en su conjunto, muestra un pensamiento inédito en el cual el conflicto existente entre lo que exigía la cultura universal y lo que demandaba “lo propio” se pone de manifiesto. Había una conciencia exacerbada de la necesidad de expresar creativamente algo que había estado reprimido por siglos. Y se logró.

Hablar hoy de lo propio, en medio de una globalización desafortunada, puede dar la impresión de provincialismo o de parroquialismo. Los cambios culturales sucedidos en América Latina a lo largo del siglo xx no eran del todo predecibles en la década estudiada por Ivonne Pini. Se esperaba otra cosa. La búsqueda en lo propio, en ese momento, representaba una expectativa mucho mayor. Había esperanzas de libertad que sólo quedaron representadas en las obras artísticas. La realidad las absorbió y las condujo por senderos distintos. El interés del libro reside, precisamente, en dar valor a las ideas de pensadores y artistas que se atrevieron a mirar de un modo diferente sus realidades y a actuar creativamente en ellas.

Lo propio en América latina fue, es y será un interrogante permanente. La modernidad, aún incomprendida, se entiende aquí, a través de los textos, como un espacio de libertad antes desconocido. Mientras en Europa muchas mentes flotaban en espacios abstractos, en América lo corporal, lo táctil, las imágenes desbordantes, las sensaciones múltiples, cobraron vida en las obras de arte. La indagación sobre lo propio en ese momento asume hoy el papel de una tarea heroica. Al encarar el estudio de ese momento, Ivonne Pini ha entablado una nueva forma de diálogo con el arte moderno latinoamericano y da un ejemplo de lo que hoy significa estar en busca de lo propio.